

Juan de Corral y la capilla de San Ildefonso.

En el arte de los de Corral, el ciclo palentino quizás sea el de mayor interés. En el 1548, figuran como vecinos de Palencia, donde a la sazón estaban empezando los trabajos de ornamentación de la capilla de San Pedro, de la Catedral. Transcurren unos años y el 2 de Agosto de 1554, Juan de Corral toma a su cargo la vestidura ornamental de la capilla de San Ildefonso del templo conventual franciscano. Apenas queda nada; fué brutamente expoliada en los días de la exclaustación. Perdió, retablo, reja vidriera, azulejos; por un verdadero milagro se salvó parte de los relieves en yeso de la bóveda, pero desnudos de la maravillosa policromía de colores finos «imitando cada cosa su natural... como si fueran vivas». Profetas y Evangelistas blancos de cal, San Juan, con rostro de mancebo, limpio y pulcro; los compañeros de largas barbas agitadas por el viento, de acento berruguetesco, con túnicas y mantos de amplios pliegues movidos con singular elegancia. Todo finamente modelado, verdadero prodigio de arte «a lo romano».

El retablo mayor de Boadilla del Camino.

En la primera mitad del siglo xvi, llegan a Palencia un importante grupo de entabladores extranjeros, Hans de Brujas, Pedro y Cobos de Flandes, Juan de Cambray, Jerónimo de Amberes... En la ciudad plantan su casas principales, en ella trabajan y terminan el curso de sus días. Precisamente en el crítico momento en que los grandes retablos adquieren el máximo esplendor, al principio con un marcado acento flamenco, más tarde evolucionan hacia lo italiano, posiblemente por el contacto de los artistas del país.

Es un claro ejemplo, el retablo mayor de Boadilla del Camino «precioso ejemplar de orden plateresco del siglo xvi — según opinión del ilustre arqueólogo señor Navarro— con magníficas tablas, estatuas y tallas de primer orden. Las del basamento son obras maestras, sobre todo la Adoración de los Reyes y el Descendimiento» (Láms. I y II). Por el año 1548, debió de formalizarse el contrato con los maestros entalladores Juan de Cambray, Pedro de Flandes y Mateo Lancrín. Un documento hace referencia a cierto litigio —harto largo y enojoso— que al fin se termina con una transacción entre ambas partes (1).

(1) «Catálogo Monumental de la Provincia de Palencia». Fascículo Primero. Año 1930.